



# Producción agropecuaria, movilidades espaciales socioproductivas y migraciones rurales en la Quebrada de Humahuaca, 1980-2020 (Jujuy, Argentina)

*Agricultural production, socio-productive spatial mobilities and rural  
migrations in the Quebrada de Humahuaca, 1980-2020  
(Jujuy, Argentina)*

Dolores Trillo

Licenciada en Sociología (FSOC/UBA) y Doctora en Antropología (FFyL/UBA).  
Unidad Ejecutora en Ciencias Sociales Regionales y Humanidades (UE CISOR  
CONICET-UNJu), Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional de Jujuy  
(FCA-UNJu). Argentina. E-mail: [dolorestrillo@hotmail.com](mailto:dolorestrillo@hotmail.com)

## Resumen

*El trabajo presenta un análisis sobre migraciones poblacionales y movilidades socio productivas en la Quebrada de Humahuaca entre los años 1980 y 2020. Se combinan metodologías cuantitativas de investigación para el análisis de censos de población del período estudiado, con metodologías cualitativas que apelan a la etnografía. Desde esta perspectiva se analizan en profundidad casos de estudio situados en la parte media y Norte de la región, en la que se destacan las trayectorias de vida de agricultores y ganaderos de la Quebrada. Los resultados indican durante el período estudiado un continuo flujo migratorio desde el campo hacia las ciudades de Humahuaca y Tilcara, aunque se distinguen dos etapas: entre 1980 y 2000 las familias tienen su residencia permanentemente en el campo en condiciones de precariedad habitacional y vinculadas al calendario agrícola y pastoril. En las últimas dos décadas, se acentúa la migración rural urbana en el marco de transformaciones que permiten la continuidad productiva y donde la residencia permanente se traslada a las ciudades, en las que se encuentra acceso a servicios básicos, educación y salud.*

**Palabras clave:** Migraciones rurales; Etnografía; Producción agropecuaria; Movilidades espaciales; Quebrada de Humahuaca.

## Abstract

*The work presents an analysis of population migrations and socio-productive mobilities in the Quebrada of Humahuaca from 1980 to 2020. It combines quantitative research methodologies for the analysis of population censuses from the studied period with qualitative methodologies that appeal to ethnography. From this perspective, in-depth case studies are analyzed, focusing on the middle and northern parts of the region, highlighting the life trajectories of farmers and ranchers in the Quebrada. The results indicate a continuous migratory flow from the countryside to the cities of Humahuaca and Tilcara during the studied period, although two stages are distinguished: between 1980 and 2000, families have their permanent residence in the countryside under conditions of housing precariousness and linked to the agricultural and pastoral calendar. In the last two decades, rural-urban migration has intensified within the framework of transformations that enable productive continuity and where permanent residence is moving to cities, where access to basic services, education, and health is available.*

**Keywords:** Rural migrations; Ethnography; Agricultural production; Spatial mobilities; Quebrada de Humahuaca.

## Introducción

Las investigaciones sobre migraciones se concentraron en el estudio de los movimientos poblacionales hacia las grandes aglomeraciones, consecuencia de los procesos de urbanización e industrialización sucedidos en el siglo XX. No obstante, a partir de los años 1970 el crecimiento poblacional en Argentina se empieza a desacelerar y hacia

el siglo XXI presenta tendencias divergentes. Por un lado, continúan los flujos netos de población hacia las grandes urbes, y por otro, se producen migraciones hacia ciudades medianas y pequeñas.

Este tipo de ciudades se conceptualiza como ciudades medias o intermedias. Se caracterizan menos por los aspectos cuantitativos referentes a umbrales



poblacionales, que por las consideraciones cualitativas relativas al rol que cumplen estas urbes. En estrecho vínculo con los territorios rurales, estas localidades cumplen funciones como la provisión de bienes y servicios, la comunicación y el transporte, el alojamiento de oficinas y niveles del gobierno y la administración (Manzano y Velázquez, 2015; Pasciaroni, 2012).

En nuestro país, investigaciones recientes se organizan en los estudios sobre migraciones de amenidad, los procesos de gentrificación, las nuevas ruralidades y la neorruralidad. Poblaciones urbanas, principalmente de sectores económicos medios, se trasladan a zonas rurales o suburbanas para residencia permanente impulsados por distintos factores. Los procesos migratorios de clases medias urbanas a localidades rurales del “interior” son estudiados Trimano (2016) y Quirós (2019) en Córdoba, Trivi (2018) en San Luis, Funes (2021) en el Área metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Mayer *et al.* (2022) estudian el aumento de las matrículas en escuelas rurales con estudiantes urbanos en Entre Ríos.

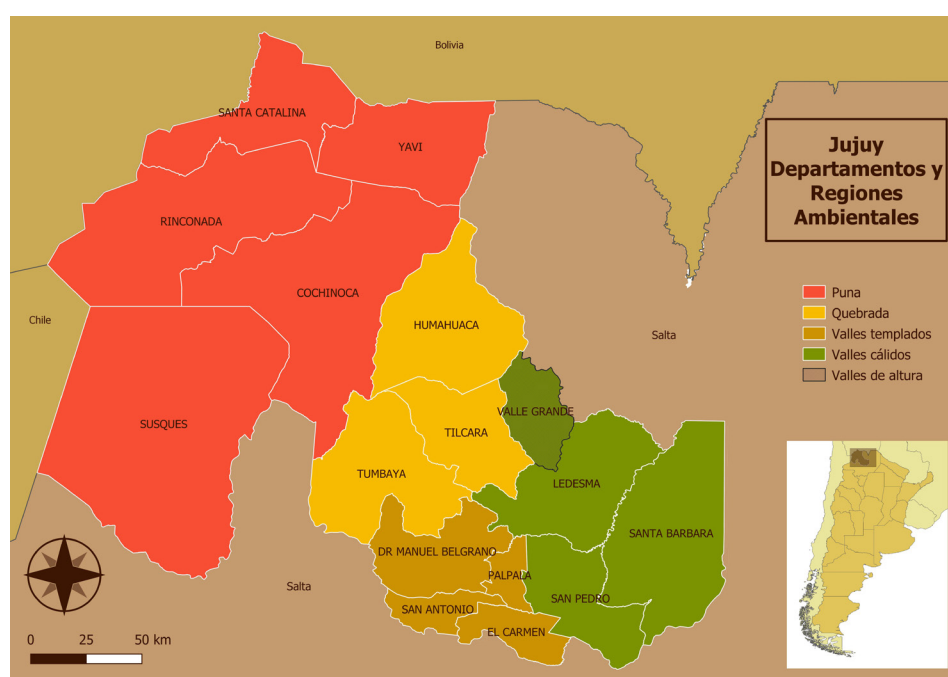
Otro conjunto de autores analiza los cambios en el mercado de trabajo agrario a partir de la década de 1980 y la generación de migraciones y cambios de residencia de trabajadores agrícolas en Capioví Misiones (Zang, 2019); en Santiago del Estero Desalvo (2014) y Quaranta (2018) analizan las transformaciones de la ruralidad en el contexto del avance de la frontera agrícola, los cambios en la conformación de los hogares, la urbanización de la residencia y la asalarización de los ocupados en el sector agropecuario. Castilla *et al.* (2021) describen procesos de migración desde zonas rurales a barrios periféricos del AMBA, generados por los impactos del cambio climático.

El presente artículo aborda la problemática de los movimientos poblacionales en la Quebrada de Humahuaca entre las décadas de 1980 a 2020, a partir del análisis de los censos de población y de distintos casos de estudio etnográficos. Se estudian las transformaciones en las dinámicas espaciales de agricultores y ganaderos, desde el campo hacia dos localidades cabeceras de la región: Humahuaca y Tilcara. Este trabajo tiene por fin comprender los principales factores que impulsaron tales procesos mediante el análisis de los aspectos objetivos y materiales que los condicionan, a la vez que recupera desde la etnografía como metodología de investigación y como texto, los elementos que desde la perspectiva de los actores, intervienen en estos fenómenos (Guber, 2001).

### Quebrada de Humahuaca, breve descripción de la región y el estado de la cuestión.

La Quebrada de Humahuaca se encuentra en la provincia de Jujuy, en el extremo noroccidental de la Argentina. Los datos del último censo (CNPV 2022) indican una población de 41.016 habitantes, lo que representa un 5% del total provincial y se distribuye en los departamentos que la contienen en la siguiente proporción: Humahuaca 51%, Tilcara 36% y Tumbaya 13% de la población (Figura 1).

Numerosos arqueólogos analizan patrones de movilidad en gran diversidad de sitios arqueológicos y revelan la importancia que tuvo la interacción de grupos humanos en la región desde tiempos prehispánicos a partir del estudio de evidencias materiales. Estos trabajos sostienen la hipótesis de la existencia de una relevante movilidad e interacción poblacional entre la Quebrada de Humahuaca, las regiones de valles, yungas y puna.



**Figura 1.** Jujuy, departamentos y regiones ambientales. Fuente: Trillo (2023).

**Figure 1.** Jujuy, departments and environmental regions.

Sin pretensión de exhaustividad, algunos aportes contemporáneos se basan en evidencias cerámicas, líticas, huesos, maderas, calabazas, cordeles y cestería para el sitio Muyuna (Nielsen *et al.*, 2022); cuentas minerales encontradas en ajuares funerarios en el área urbana de Tilcara (López Campeny, 2022); rutas y redes viales transversales al Río Grande (Ochoa y Otero, 2020); el análisis de rasgos fenotípicos en la Puna de Jujuy, Quebrada de Humahuaca, Valles Calchaquí y selvas occidentales (Cocilovo *et al.*, 2019); material lítico y cerámico en la microrregión Azul Pampa con centro en Inca Cueva (García, 2015); y sendas de circulación y materiales cerámicos en la quebrada de La Cueva (Ramundo, 2013).

La Quebrada de Humahuaca estaba integrada en la etapa colonial a un circuito económico mayor con eje en la minería del Alto Perú. Este mercado regional fue caracterizado por Assadourian (1982) como un espacio económico desarrollado entre el 1600 y el 1700 con asiento en la actividad minera, lo que generó a nivel local estructuras económicas y especializaciones productivas e intercambios entre regiones por donde se extendían caminos carreteros y de herraduras, algunos de los cuales tenían su paso por la Quebrada de Humahuaca (Sicca y Ulloa, 2006).

Durante el siglo XVIII la región se consolidó como espacio de intercambios, con la ventaja de tener agua y pasturas para el ganado en todo su trayecto, además de conectar la puna con los valles subtropicales en toda su extensión (Sicca y Ulloa, 2006; Teruel, 2006). En el primer cuarto del siglo XIX las guerras de la independencia interrumpieron el comercio entre Buenos Aires y el área andina hasta 1825 en que culminaron los conflictos bélicos y se reactivaron los circuitos de vacas y mulares (Conti, 2006).

Si a comienzos del siglo XX los habitantes de las tierras altas de Jujuy (quebrada y puna) representaban el 30% de la población provincial, esta participación retrocede progresivamente cuando Jujuy se incorpora a la economía nacional con el sector azucarero como pilar. En esta etapa, la población de quebrada y puna proveyó la mano de obra estacional necesaria para la cosecha de caña, reclutamiento que se dio mediante métodos coercitivos hasta 1944, año en que se sancionó el Estatuto del Peón Rural por la cartera de Trabajo y Previsión dirigida por Juan D. Perón. Esta normativa reguló la actividad, los derechos y condiciones laborales de los trabajadores rurales, mejoras que terminaron con los métodos coactivos de reclutamiento de mano de obra, a la vez que reforzaron los crecientes flujos migratorios de agricultores y ganaderos hacia las tierras bajas en búsqueda de mejores condiciones de vida. Esta tendencia migratoria se consolidó con el desarrollo productivo de Altos Hornos Zapla en la región de valles templados entre 1940 y 1980. Ambos polos dinámicos (azucarero y siderúrgico) junto con la actividad minera en la puna, se encontraban en el

horizonte migratorio, tanto temporal como definitivo de gran parte de la población de la Quebrada de Humahuaca, situación que se acentúa con el desarrollo del sector servicios y la expansión urbana en los valles centrales de Jujuy (Reboratti *et al.*, 2003; Rutledge, 1987; Stumpo, 1992; Teruel, 2006).

A mediados de 1970 estas tendencias se desaceleran y Jujuy registra una serie de procesos que acentúan su marcado desequilibrio regional. En el año 1977, bajo el amparo de la Ley de Promoción Industrial, el Ingenio Ledesma mecanizó por completo la cosecha de caña, situación que, reforzada por la desregulación del sector en 1980, provocó la caída en la demanda de mano de obra estacional de la Quebrada (Teruel, 2006).

Durante la década de 1980, se desencadenan conflictos en el sector minero, entre ellos despidos masivos de trabajadores de Minera El Aguilar en un contexto de baja del precio internacional de los minerales y compra de la minera por el grupo COMSUR en 1988 (Benedetti y Parodi, 2016; Ferrari y Bruna, 2021).

En la década del noventa el poder ejecutivo nacional continúa con la eliminación de instrumentos de regulación de la actividad azucarera y los cupos de producción en un contexto de baja continua de los precios internacionales de este bien. Con la incorporación de innovaciones tecnológicas que aumentan la productividad del complejo cañero, se redunda en mayor expulsión de mano de obra. También se registran despidos masivos con las privatizaciones de empresas estratégicas como Altos Hornos Zapla y de servicios públicos como los ferrocarriles, lo que provoca el posterior cierre del ramal San Salvador de Jujuy-La Quiaca y sus consecuencias negativas en las economías locales (Bergesio *et al.*, 2018 y Teruel, 2006).

A partir de la salida de la convertibilidad, en 2002 se inicia una etapa en el país caracterizada por el comienzo de un nuevo ciclo económico con la salida del régimen de convertibilidad por la vía de la devaluación monetaria. En la región de estudio, este contexto macroeconómico y la declaración de la Quebrada de Humahuaca como patrimonio de la humanidad dan impulso a nuevas transformaciones territoriales de la mano de las migraciones rurales, la actividad turística y la expansión urbana.

#### *Migraciones y movilidades socio espaciales. Un estado de la cuestión para el período 1980 al presente*

Dentro de las investigaciones sobre producción y cambio agrario en la región (Reboratti *et al.*, 2003) se encuentran análisis sobre migraciones y movilidades socioespaciales en el período 1980/1990 en la Quebrada de Humahuaca. Éste se caracteriza como una etapa de desestructuración campesina ya que la población tiende a abandonar la producción de las unidades emplazadas en las zonas altas

de la Quebrada. Arzeno (2008) relaciona esta etapa con experiencias de *vuelta al predio* cuando en el contexto de despidos en los principales complejos productivos de la provincia (caña, siderurgia, minería), numerosas familias regresan al campo a producir sus antiguas parcelas.

Cladera (2015) estudia desde una aproximación etnográfica las relaciones que se establecen entre el Estado y las poblaciones locales pastoriles que transitan la región del Zenta y los altos valles salteños mediante la trashumancia ganadera, definida como práctica de movilidad de la hacienda entre distintos parajes y pisos ecológicos. Otros autores analizan las prácticas y representaciones alimentarias de familias de productores agropecuarios de pequeña escala que migran desde la Quebrada de Humahuaca hacia el Sur del Área Metropolitana de Buenos Aires portando un conjunto de saberes desde sus localidades de origen (Fabron y Castro, 2019).

Braticevic (2021) estudia los procesos de gentrificación ocurridos en zonas periféricas de Tilcara, y los consecuentes desplazamientos de sus poblaciones a zonas con mayor riesgo geomorfológico a la vez que aumenta el precio de la tierra. Mancini y Tommei (2022) estudian los procesos de desterritorialización y reterritorialización acaecidos en Purmamarca posteriores a la declaratoria de la Quebrada de Humahuaca como Patrimonio de la Humanidad en 2003. Presentan estudios de caso donde se recurre a la organización de la población local como mecanismo para garantizar el acceso a tierra, vivienda y servicios.

En línea con los estudios sobre la patrimonialización del territorio, el incremento de la actividad turística y la expansión urbana, están los aportes de Benedetti y Tommei (2014), Bergesio y Montiel (2010), Tommei y Noceti (2013) y Potocko (2015), entre otros. Algunos autores arguyen que en el mismo período se generaron migraciones de amenidad en un contexto de promoción de la región como destino turístico internacional en Purmamarca (D'Angelo y Laiño, 2023).

Este artículo propone aportar al conocimiento de las movilidades de familias rurales hacia aglomeraciones de pequeñas dimensiones, acontecidos entre las décadas de 1970/80 al presente desde una perspectiva etnográfica. Se entiende la etnografía como metodología de estudio y de trabajo de campo, así como de producción de texto científico (Guber, 2001). De modo que se ponderan en el análisis las trayectorias de vida de los productores entrevistados y se movilizan los siguientes interrogantes: ¿Qué dimensiones conforman y dan cuerpo al fenómeno de las movilidades socioespaciales desde el campo, a las localidades de Humahuaca y Tilcara entre 1980 y 2020? ¿Qué factores impulsan los motivos y los efectos de estos desplazamientos? ¿Qué transformaciones se desatan en los escenarios rurales de partida y los territorios urbanos de acogida?

## Materiales y métodos

Para esta investigación se analizaron fuentes de información primaria. Recuperando algunos de los enunciados clásicos del abordaje antropológico, la meta del trabajo etnográfico es estudiar al hombre en aquello que lo une a la vida, a través de tres vías: i) la estructura social, ii) los "imponderables de la vida real", y iii) la mentalidad (Malinowski, 1986). La primera refiere a las reglas y normas de las sociedades estudiadas. Los imponderables de la vida real remiten al comportamiento y todo fenómeno de gran importancia que no se recogen en las entrevistas ni en el análisis de documentos sino que deben ser observados en su plena realidad y en contacto estrecho con la vida local. Y la mentalidad corresponde a las concepciones, opiniones y formas de expresión de los entrevistados en tanto miembros de una comunidad determinada.

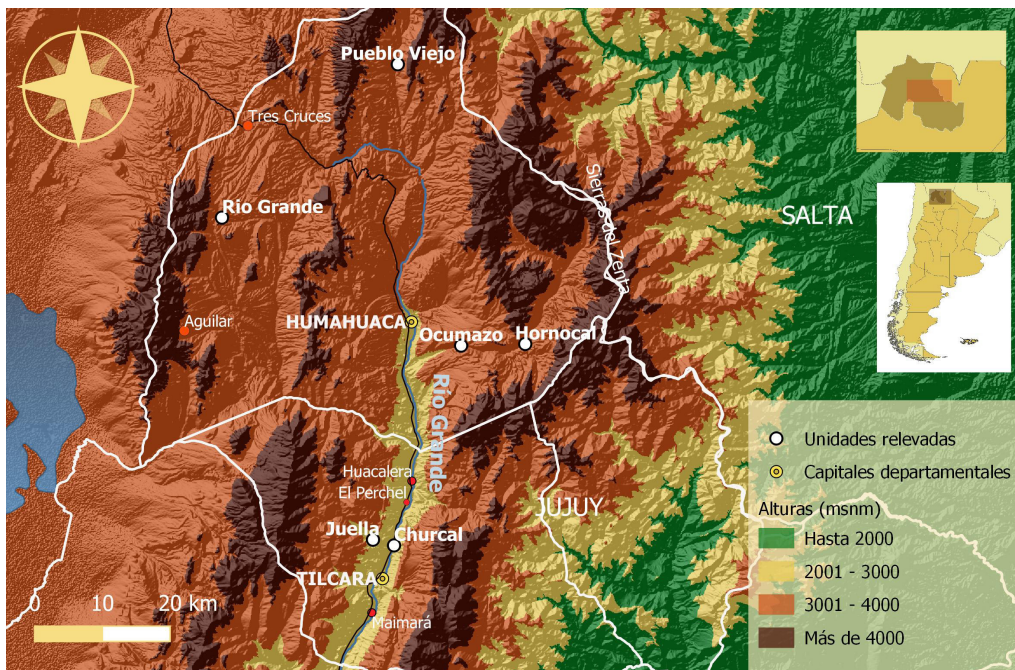
Los casos de estudio bajo análisis se encuentran en la Quebrada de Humahuaca y surgen de un período mayor de indagaciones que involucró a la región de quebrada y puna entre los años 2012 y 2022. Se define como unidad de análisis a la unidad productiva consistente en una explotación agropecuaria emplazada en las zonas rurales, cuya dirección está a cargo de un productor que participa directamente del proceso productivo aunque también puede delegar tareas, en la que se despliegan relaciones de producción familiares como no familiares y donde el destino de la producción es diverso (mercado, consumo doméstico).

De 39 entrevistas realizadas a agricultores y ganaderos, en este trabajo se refiere a siete casos de estudio en profundidad. Éstos equivalen a 831 minutos de grabación de entrevistas abiertas realizadas con la conformidad de los entrevistados (el detalle se menciona al final). Los audios fueron transcritos y los textos analizados. Durante el trabajo de campo también se acudió a técnicas como observación participante, notas y registros fotográficos.

Las variables relevadas en esta etapa remiten a prácticas productivas, infraestructura predial y comunitaria, vivienda, acceso a servicios básicos y problemáticas presente en la actividad agrícola y ganadera. En este contexto de temáticas y conversaciones emergieron cuestiones vinculadas a las dinámicas espaciales propias de las unidades relevadas y las transformaciones vividas en las últimas décadas.

También se utilizaron fuentes secundarias, más precisamente los cinco censos nacionales de población y vivienda realizados entre 1980 y 2022. De éstos se analizaron las variables población total, población urbana y rural para todo el período de estudio y se aplicaron técnicas de estadística descriptiva. Los datos se analizaron en el nivel provincial y departamental entendiendo que población urbana es aquella que reside en localidades de





**Figura 2.** Sector medio y norte de la Quebrada de Humahuaca. División departamental y localidades relevadas. Fuente. Elaboración propia en Software QGIS y Google Earth.

**Figure 2.** Middle and northern sector of the Quebrada de Humahuaca. Departmental division and surveyed localities.

2.000 o más habitantes y población rural a la residente en localidades de menos de 2.000 habitantes que incluye a la población rural agrupada y dispersa. La población agrupada es la que habita en aglomeraciones menores a 2.000 habitantes y la segunda es la población que habita campo abierto sin constituir centros poblados (INDEC, s.f.).

## Resultados

Los datos censales indican para el período 1980 a 2010 un proceso de urbanización de la población quebradeña. Esto se da, en términos generales, por un decrecimiento de la población rural absoluta, es decir, por un despoblamiento del campo, y por un aumento de la población urbana en igual período. Otra tendencia marcada es el incremento relativo de la población rural agrupada y la disminución de la población rural dispersa. Todo esto es indicativo de movimientos poblacionales desde el campo a la ciudad y desde el patrón de asentamientos dispersos hacia aglomeraciones rurales.

Si bien estas son las tendencias para la región en su conjunto que surge del cálculo promedio de los tres departamentos, las diferencias en cada jurisdicción son notables. En Humahuaca hay un leve crecimiento entre 1980 y 1991 y una caída de igual proporción entre 1991-2001. La población rural disminuye 7% en las dos décadas que hay entre 1980 y 2001. Tilcara, que en 1980 toda su población era rural, en 2001 cuenta con una población urbana que representa el 63% de la población total. Además, mientras Humahuaca mantenía estable su población entre 1980 y fin de siglo, Tilcara la aumentaba en un 45%. Tumbaya, cuya población se considera rural cuenta con una tasa de crecimiento baja y estable.

Desde el análisis etnográfico se pudieron distinguir en las trayectorias analizadas dos etapas separadas por un período flexible en el albor del nuevo milenio. En su mayoría, los entrevistados nacieron y habitaron con sus familias en parajes ubicados en quebradas transversales y zonas altas de la Quebrada de Humahuaca. Hacia fines de siglo XX y siendo aún niños y adolescentes, los entrevistados migraron a pueblos y ciudades cercanas, como El Aguilar, Humahuaca, Huacalera, o más lejanas como Palpalá, algunos de ellos definitivamente, aunque la mayoría alternando residencias entre la ciudad y el campo. Las entrevistas se realizaron a dos productores de Ocumazo, uno de Pueblo Viejo, una productora de Hornocal, uno de Río Grande, todas estas dentro del departamento de Humahuaca, y en el departamento de Tilcara se entrevistó una productora de Churcal y uno de Juella (Figura 2).

Nacidos mayormente durante la década de 1970 los entrevistados promedian una edad de 47 años al momento de las entrevistas en 2022. En un extremo una mujer nacida en 1989 de 33 años, en el otro extremo un hombre de 62 años. Todos pertenecientes a organizaciones de base legalmente constituidas como comunidades aborígenes, juntas de regantes y centros vecinales, las cuales integran o integraron una organización mayor llamadas de segundo grado.

En sus infancias, los entrevistados manifiestan haber nacido en el campo donde crecieron junto a sus familias, conformadas por madre, padre y un promedio de seis hermanos, con extremos de 2 y 8. En otras viviendas cercanas a las suyas, vivían abuelos, tíos y familiares. Hoy todos ellos han desplazado su residencia permanente a las ciudades, y en el campo queda alguna persona mayor

o familiar que rotativamente se hace cargo de cuidar los animales o realizar las distintas tareas agrícolas.

#### *Infancias en el campo en las décadas de 1980 y 1990*

La primera etapa se ubica en las décadas de 1980 y 1990. Desde las experiencias analizadas en las entrevistas, este período se presenta como infancias habitadas en el campo, con tiempos claramente marcados por el ciclo agrícola-ganadero, alternados con la escuela primaria también emplazada en los parajes rurales.

\*\*\*

O. nació en 1972 y D. en 1960, con doce años de diferencia tuvieron recorridos bastantes similares. Los dos nacieron y se criaron sus primeros años en el campo. O. en Río Grande, D. en Pueblo Viejo, ambos parajes en las zonas altas de la Quebrada. Su población se asienta bajo un patrón rural disperso, pero las imágenes satelitales devuelven indicios de una población mayor en tiempos pasados. En las entrevistas comparten sus recuerdos de madres, padres y abuelos sembrando, cuidando las ovejas en tropas de 500 a 800 cabezas. Las encargadas del cuidado eran madres y abuelas, quienes iban rotando el ganado a lo largo del año en distintos lugares donde se encontraban los *puestos*<sup>1</sup>. Solían trasladarse por dos a tres puestos al año, según la disponibilidad anual de pasturas, además de las cercanas a la vivienda principal.

\*\*\*

Nacido en 1979, F. comparte sus recuerdos de aquel tiempo de siembras entre los rastrojos de Ocumazo y un puesto más alejado en un paraje llamado Chisca, donde su madre llevaba en verano las ovejas a pastar y F., junto a sus hermanos y abuelos, colaboraban con el cuidado de los animales. En marzo, al comenzar las clases en la escuela primaria, la familia volvía con el rebaño de ovejas a Ocumazo. En junio, un mes antes de las vacaciones de invierno, su madre llevaba nuevamente las ovejas al puesto de Chisca donde terminaba de levantar la cosecha y los animales aprovechaban el alimento de los rastrojos, a la vez que lo abonaban.

En septiembre su padre comenzaba el cultivo de todas las parcelas que dejaba sembrando al terminar la primavera. El papá de F. solía sembrar una superficie aproximada de 4 hectáreas entre las parcelas que tenía alrededor de su casa de Ocumazo y las del puesto en Chisca. En ese tiempo se sembraba mucha verdura en los parajes de Ocumazo. En el caso de F. su padre sembraba una hectárea de zanahoria, media hectárea de arveja y haba, otro tanto de maíz, papa, trigo, acelga, cebolla, lechuga, remolacha,

<sup>1</sup> Nombre dado a lugares alejados de la vivienda principal a distintas distancias, en pisos ecológicos y altitudes diversas. Los productores suelen rotar su ganado en estos lugares para obtener forraje todo el año. A veces requiere del establecimiento temporal del pastor en el *puesto*, lo que en general se da en condiciones de hábitat sumamente precarias.

ajo. Sobre las laderas de los cerros tenían plantas frutales: duraznos, manzanos, ciruelos, perales y membrillos. Entre los frutales sembraban alfalfa. En la década de 1980 los intermediarios llegaban en camiones hasta Ocumazo a *sacar*<sup>2</sup> la verdura, mientras que en el fondo de valle de la Quebrada se continuaba practicando la ganadería y la siembra de pasturas.

Dentro de las actividades productivas, además de la siembra y el cuidado del ganado menor, cuenta F. que en aquellos años la mayoría de las familias de Ocumazo tenía ganado vacuno que rotaba y movilizaba entre la quebrada de Ocumazo y distintos parajes en los valles de altura y yungas. Su padre tenía una tropa compuesta por 40 a 60 vacas en la *parte de San Andrés, Blanco Blanquito y Cortaderas* que pastaban libremente durante el invierno en aquellas regiones de temperaturas más cálidas. Para el comienzo del verano su papá trasladaba la hacienda hacia la Quebrada para templarse en un clima más fresco y comer las pasturas ya crecidas de Ocumazo y Chisca (Tabla 1).

Entre diciembre y marzo solían quedarse las vacas en Ocumazo y sus parajes aledaños, meses en que se hacía la *gierra*, ceremonia en la que se realizan las *marcadas* y *señaladas* sobre el ganado bovino. La marcada es el procedimiento por el cual se calienta un hierro con un diseño identificador de cada familia y se plasma en cada animal de edad mayor a dos años. La señal son cortes realizados en las orejas que se hacen sobre el ganado bovino menor a dos años. Marcas y señales se realizan en estas ceremonias de modo que los animales al *entreverarse en el monte* pueden luego ser identificados por sus dueños para traerlos a la Quebrada en noviembre y diciembre, o cuando de tiempo en tiempo durante el invierno se los iba a repuntar y a reunir, o en épocas de pariciones.

Al igual que la familia de F., muchas familias practicaban la movilidad ganadera en la zona de Ocumazo, aprovechando también la existencia del matadero municipal en la ciudad de Humahuaca para faenar y comercializar la carne *criolla*, llamada así por ser producida en la región. Esta práctica, según el entrevistado, se mantuvo en Ocumazo hasta la década de 1990 y luego se dejó de hacer, en parte porque se cerró el matadero de Humahuaca y esto dificultaba la comercialización de la carne; en parte porque los abuelos *se fueron llendo* y en su caso particular, su padre fallece al comenzar esta década.

A mediados de los años 90 la familia de F. comienza a alquilar una casa en la ciudad de Humahuaca. Su hermano mayor primero y luego él empiezan a cursar el nivel secundario que sólo se encuentra en esta ciudad. Las dinámicas familiares y productivas cambian, poco a poco se desprenden del ganado menor, la tropa que

<sup>2</sup> Expresión local que refiere a la compra de la cosecha por los camiones intermediarios en pie de finca.

Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	Enero	Febrero	Marzo	Abril
Vacas en los valles						Vacas en la Quebrada					
Yunta de bueyes en la Quebrada para rastrear y barbechar						Yunta de bueyes en los valles					
Ovejas en Ocumazo	Ovejas en el puesto de Chisca			Ovejas en Ocumazo	Ovejas en el puesto de Chisca			Ovejas en Ocumazo			
										Rodeos de animales para reagrupar y llevar al valle	

**Tabla 1.** Calendario de movilidad del ganado menor y mayor, Humahuaca, 1980. Fuente: Elaboración en base a entrevistas con F.

**Table 1.** Livestock mobility calendar for small and large animals, Humahuaca, 1980.

de niños tenía 300 ovejas, luego quedó a cargo de su madre con 100 cabezas y a mediados de la década ya los fue *acabando*. La vida entonces se continuaba desarrollando entre Humahuaca y Ocumazo a donde iban con regularidad los fines de semana para hornear pan, hacer las tareas del campo como la preparación del terreno, la siembra, entre semana a regar *cuando toca el turno* y todas las actividades de cuidado de los cultivos hasta la cosecha.

\*\*\*

B. también nació en Ocumazo en 1975, pero cuando tenía cuatro años su papá consiguió trabajo en Altos Hornos Zapla y se fueron a vivir a Palpalá junto a su familia. B. relata que siempre volvían a Ocumazo en los veranos de su infancia. De ese tiempo recuerda que sembraban mucha hortaliza, zanahoria, acelga, perejil, maíz, papa. Rememora que las parcelas eran aproximadamente de una hectárea, una hectárea y media. Que la mitad de la superficie se sembraba con hortalizas y la otra mitad con cultivo andino (granos y papa). Relata que en aquellos años la producción se vendía a los camiones intermediarios y que al productor le pagaban un 30% del precio final cuando vendían en puerta de finca, y un 50% si el agricultor trasladaba la producción a la ruta.

\*\*\*

En 1979, un poco más al sur, en Tilcara, nació P. Su papá, oriundo del valle de Pampichuela, y su mamá de la zona de Yacoraite, se conocieron en la zafra y tuvieron 6 hijos. Ella explica que siempre vivieron cuidando casas porque no tenían recursos para alquilar. Recuerda que de niña vivieron primero en unos terrenos sobre ruta 9 cercano al ingreso de Juella. Luego se trasladaron y vivieron en el angosto del Perchel, más tarde en Villa El Perchel, unos kilómetros al Norte. En el año 1984 una lluvia continua provocó una inundación que se llevó todas sus cosas, sus camas, sus ropas y abrigos. El gobierno local, como resarcimiento por las pérdidas de las familias afectadas, entregaron lotes en Huacalera, uno de ellos para la familia de P. donde hasta la actualidad vive su mamá.

En la década del 90 cuenta la entrevistada que su padre se fue a vivir al campo de su abuela materna, desde la desembocadura del río Yacoraite dos horas caminando

cerro arriba hacia el Este. Mientras, ella junto a su madre y hermanas siguieron viviendo en Huacalera donde terminaron la escuela primaria. Los fines de semana las mujeres se trasladaban al campo junto a su padre. Allí su papá sembraba haba, zanahoria, ajo, cebolla, papa, maíz, trigo, oca, angola, cayote. Solía bajar del cerro hasta la ruta 9 con cuatro mulas cargadas de productos para vender y cambiar con los camiones intermediarios. Rememora que una parte la cambiaba por fruta del valle, otra parte por dinero con el que su padre compraba mercadería, como aceite, yerba, fideos, coca y vino para la semana.

*“Pero después con mi papá cuando vivía allá mi papá, él... todo el tiempo él venía a entregar... él tenía cuatro animales... cargaba una bolsa de haba, una bolsa de zanahoria cargaba, hasta la zanahoria cargaba él así atando lona, bajaba, y venía a la ruta a entregar a los verduleros. Llegaban los verduleros, los intermediarios, venía entregaba y los señores nos traían palta, nos traían mango, nos traían sandía, banana, uva, y mi papá le daba y llevaba pal cerro.”*

Trasladar la producción del campo hasta la ruta implicaba riesgos y sacrificios.

*“A veces el río sabía estar banda a banda y mi papá tenía miedo él se caía, se mareaba en el agua. Yo me montaba en la zaina y tiraba los tres animales y me cruzaba a la banda y después vaciaba uno bajaba y me venía en la yegua tirando la mula a hacer pasar mi papá... porque mi papá él tenía miedo. Y así vendíamos a los verduleros y después ya íbamos a comprar lo que nos hacía falta: arroz, fideos, aceite, en el negocio y cargábamos eso a los animales y nos volvíamos nomás pal cerro.”*

P. cuenta que en tiempo frío su padre tejía frazadas para vender; con los cueros de vaca luego de curtirlos y sobarlos hacía coyotas, cabrestos, lazos también para vender. Todas estas cosas aprendía P. viendo a su papá. Y entre estos aprendizajes, recuerda a los hermanos más grandes que se van del campo, migran a la ciudad de San Salvador de Jujuy y más lejos.

*“Y eso me enseñó a mí a hacer...yo sabía*



*hacer pero cuando era chica porque, después de que mis hermanos, mis hermanos ya se fueron, ya mi...yo sigo a tres hermanos. Mis hermanos ya se fueron para, a trabajar, ya se han hecho jovencitos y yo era más chica pue' yo he quedado, yo he quedado con mis dos hermanas más chicas pue'...y mi papá él todo lo que él sabía hacer como varón me enseñaba a mí, porque yo era la más grande...me decía 'tenemos que ir a -supongamos- allá al otro filo, la vecina ha dicho que lo vayamos a capar este, a sacar los testículos a los chivos -me dice- tenemos que ir y ahí nos vamos a ganar carne', me dice."*

Sigue P. recordando un pasado donde el trabajo se reconocía y se cambiaba por mercadería, por productos de otras zonas o por carne. Una época en que el dinero circulaba poco y la retribución del trabajo presenta la forma de intercambio por otro bien y no por papel moneda.

*"Y ahí cerca del mediodía sabíamos terminar y decía bueno, la señora decía 'bueno, ¿vos cuánto has capao?' me decía y supongamos que había capado unos treinta, 'ah bueno entonces te merecés un capón, un chivo capón' así grande, y papá, él le hacía el doble, pue' él hacía más rápido, entonces decía 'ah dos capones, entonces ¿dónde van a cargar su carne?' Entonces iba, los carneaba, nos daba queso, nos daba el animal y cargábamos leao encima del macho y nos íbamos, caminando nosotros y cargada la carne...y ya teníamos carne...así antes no había mucho la plata, antes no..."*

A los recuerdos sobre las formas de conservar y consumir la carne, cuando la luz eléctrica y los electrodomésticos no estaban al alcance de las familias que habitaban las zonas rurales, se suma la memoria de las tareas productivas que se encargaban a los niños, como cuidar las ovejas o hilar.

*"Antes no existía la plata. Él nos daba nuestra carne y nosotros cargábamos con mi papá y nos veníamos a nuestra casa y mi papá decía 'está bien, nos ha pagado bien' decía...y la verdad que como era carne por tu trabajo era cambio, mi papá decía 'bueno está bien vamos llevemos pa' nosotros, decía'. Llegábamos a la casa buen ya después ya nos hacíamos asado al otro día y comíamos, después el resto que no usábamos ya lo poníamos al alambre porque no había heladera tampoco, tampoco había heladera para decir bueno lo voy a guardar en la heladera..."*

*"Eso también existía antes mamá ya*

*decía bueno, se van a ir a pastear las cabras bueno capaz que van a tener hambre -no había galleta, no había pancito, nada- o sea que hervir mote nomás chanco<sup>3</sup> un poco de ese charqui<sup>4</sup> y metía en medio de la bolsa con el mote<sup>5</sup> y te decía 'bueno váyanse a pastear las cabras, y a la tarde me vienen con un atado de leña y con la puisca<sup>6</sup> llena de hilo' así nos decían".*

\*\*\*

A. nació en 1989 en Hornocal, su familia se conformaba por su madre, padre y tres hijos, el hermano mayor fallece cuando ella aún era niña. Recuerda que su papá sembraba dos terrenos aproximadamente de una hectárea cada uno. Allí cultivaba zanahoria, cebolla, cebada, lechuga, arveja, haba, trigo, choclo, papa. Junto a su madre, A. se ocupaba de cuidar la siembra y el riego hasta la cosecha. Después del mediodía su mamá se dedicaba a cuidar una tropa de 200 cabezas entre ovejas y cabras y las sacaba a pastar al campo. También tenían 10 vacas que su padre rotaba por los puestos que tienen dentro de la misma localidad de Hornocal, distantes 6, 10 y 30 kilómetros de la vivienda principal.

A. cuenta que lo producido lo destinaban al consumo familiar, y lo que sobraba se vendía. Con el dinero obtenido por la venta compraban lo que faltaba: azúcar, harina, fideos. Recuerda que en su niñez los vehículos no llegaban hasta la localidad Hornocal ni a la de Cianzo, por lo que su padre, al igual que el padre de P., debía ensillar los burros y cargar la cosecha para llevarla hasta la localidad Pucara donde llegaban los camiones intermediarios. Ella y su hermana hicieron la escuela primaria en Cianzo, una localidad distante a unos 50 minutos de caminata de su vivienda principal.

\*\*\*

G. nació en la Quiaca cerca Laguna de Pozuelo en Aguada de Pozuelo. Su papá se hizo policía y le dieron el traslado a Maimará, así que luego se crió en esa localidad junto a su padre, su madre y tres hermanas. G. vivió después en San Salvador de Jujuy y más al Sur también. Entre 1987 y 1988 regresa a Tilcara y termina la escuela secundaria ya de adulto. A mediados de 1990 en medio del clima de protestas, piquetes, cortes de ruta y el reclamo por la asistencia estatal, G. se pone en contacto con técnicos de una asociación civil con quienes comienza a capacitarse como promotor y brindar asistencia técnica a productores. Por estas actividades se acerca a la quebrada de Juella para la construcción de viveros y la siembra de frutales.

\*\*\*

<sup>3</sup> Aplastado

<sup>4</sup> Carne secada al sol

<sup>5</sup> Grano de maíz o de haba, secado y luego hervido varias horas para su ingesta.

<sup>6</sup> Herramienta para hilar.



A comienzos de la década de 1970, D. se trasladó de niño, desde Pueblo Viejo a vivir definitivamente en Humahuaca. Allí el gobierno ofreció viviendas en la zona circundante al casco histórico de la ciudad donde terminó la escuela primaria ya que en su pueblo se dictaba hasta sexto grado. Ya no volvió más a vivir en el campo. Su vida lo llevó a ser artesano ceramista, seguir estudiando y recibirse de profesor. Trabajó en la Escuela de Arte de Humahuaca hasta su jubilación en 2020. Entre la cerámica y la docencia y su infancia en el campo, D. también desarrolló el canto en copla y dicta talleres semanales. Durante el verano, se traslada a las fiestas patronales con su grupo de copleros, o bien solo, por las distintas localidades rurales de la Quebrada.

O. también se trasladó en su primera infancia desde el campo en Río Grande a la localidad cercana del Aguilar. Su papá era trabajador transportista de la mina El Aguilar y O. cursó la escuela primaria donde su mamá fue directora y terminó también el nivel secundario. Por algunos años migró a Córdoba donde cursó en la universidad. Hoy O., su familia y su madre viven parte del año en Río Grande en el campo, donde conservan una tropa de 300 ovejas y se rotan con su madre para el cuidado. Durante los veranos suelen llegar sus tíos y primos desde San Salvador de Jujuy para hacerse cargo de las ovejas. Esto le permite descansar a O. y su madre de las tareas del campo por uno o dos meses.

#### *Décadas 2000 y 2010, juventud y adultez entre la ciudad y el campo*

A inicios del 2000, F. tenía 20 años y relata que se dedicó tiempo completo a la producción de verdura para obtener sus ingresos, vivir y estudiar:

*"Por ejemplo yo cuando estudié la secundaria, hice el profesorado, sí yo...yo hacía mucha verdura, o sea ese era mi mayor ingreso (...) En los años... y te estoy hablando de los 2000 más o menos... de los 2000, hacía mucha este, mucha verdura (...) la verdura sí te deja un buen ingreso porque, porque tampoco demanda tanta mano de obra en el tema de la misma profesión, sí digamos para el tema cosecha ahí es donde más, este...mano de obra se requiere digamos. Pero después en lo que es el desarrollo del cultivo mismo no...no es tan costoso."*

Hoy F. es profesional y directivo de la Escuela Agrotécnica de Abra Pampa. Vive parte de su tiempo en Humahuaca y parte en Ocumazo donde continúa cultivando. Ya no hace verdura en cantidad como cuando era estudiante. Hoy su ingreso principal proviene de su profesión. Continúa produciendo en Ocumazo *haciendo granos*. En aquel terruño siembra  $\frac{1}{4}$  de hectárea de maíces de seis variedades distintas: *kulli*, *amarillo*, *amarillo ocho rallas*, *amarillo rosado*, *blanco*, *pisingallo* y *morocho*. También siembra poco menos de un cuarto de hectárea de papa de

distintas variedades: *collareja*, *runa*, *papa azul*, *desiré* o *chacarera*. En la campaña 2021- 2022 sembró cerca de  $\frac{1}{3}$  de hectárea de quinua, y cada dos años, siembra un cuarto de hectárea de trigo para nitrogenar la tierra. También siembra 20 *rayas* de haba y de verdura otras 6 *rayas*<sup>7</sup>.

Ya no cría animales, sólo tiene dos caballos que trabajan durante la siembra. La verdura la destina para consumo de él, su madre y sus hermanos. Granos y papas los vende mientras considere conveniente el precio que se paga. Caso contrario, guarda la cosecha para consumo posterior. La conservación se hace bajo distintos sistemas. Las papas para consumo y venta se conservan en bolsas. Las demás se guardan en hoyos cavados en la tierra. Maíces y trigo se almacenan en trojas que son cestos hechos de adobe y techo de barro.

También se da el cambio por otras producciones con productores vecinos o en ferias de intercambio que se realizan anualmente, donde también se ofrece a la venta. En otros casos, dejan secar los granos y lo llevan a moler en un molino eléctrico de la Red Puna, una organización de segundo grado, agregando valor a la cosecha para su posterior consumo o comercialización en el local de ventas que la Red Puna tiene sobre la calle San Martín a la vuelta de la terminal de colectivos de la ciudad de Humahuaca. Cultivar granos tiene la ventaja de demandar menos tiempo continuo en el rastrojo que la verdura. Lo que permite alternar la residencia entre la ciudad y el campo donde se traslada periódicamente para el riego y cuidados de los cultivos.

\*\*\*

A comienzos de siglo, B. tenía más de 20 años y desde Palpalá, decide volver a vivir y producir en Ocumazo. Reconoce que hacia la década del 2010 se observa un cambio originado años antes a partir de diversos programas de desarrollo rural que revalorizan la producción local. En esos años comienza a llegar financiamiento para distintas obras de infraestructura, proyectos para fortalecer la producción agrícola y ganadera y para mejorar la comercialización. Recuerda que la quinua siempre se sembró para el consumo, pero después del 2010 se impulsó la promoción de este cultivo y en la actualidad se hacen parcelas enteras de quinua para la comercialización. B. también tiene un emprendimiento de veinte colmenas, que rinden un promedio de 200 kilos por año, producción que acopia y vende de a poco. Hoy también siembra una hectárea de cultivo andino como denomina él: *papa*, *maíz* y *quinua*. Riega por gravedad y toma el agua de un canal que cuenta con 25 regantes.

\*\*\*

<sup>7</sup> La raya es el surco donde se realiza la siembra, cuyo largo dependerá de la extensión del terreno, 80 metros en este caso de estudio, y el ancho oscila entre 30 a 50 cm de acuerdo con el cultivo.

A. y P. terminaron el secundario ya de adultas, A. en Humahuaca y P. en Tilcara. Las dos, en sus respectivas organizaciones de base, ocuparon cargos directivos tanto como secretarías como presidentes de sus comunidades. Tienen dos hijos cada una, y su principal ingreso proviene de la actividad artesanal. Venden sus tejidos y artesanías en puntos centrales de sus localidades. A. en la única feria de artesanos de la Quebrada ubicada en el monumento a los Héroes de la Independencia en pleno casco histórico de la ciudad de Humahuaca. P. en distintos emprendimientos cooperativos de artesanías, y además dicta talleres de teñido y tejido desde su cargo dentro del sistema educativo provincial denominado Talleres Libres.

En la actualidad las dos residen cercanas a las ciudades, una en Dos de Abril (Humahuaca) y otra en el Churcal (Tilcara), urbanizaciones originadas a principios del siglo XXI y consolidadas hacia el 2010. No obstante, ambas continúan manteniendo lazos con sus territorios de origen. A. y su hermana acompañan a su padre en la siembra anual y cuidado de los rastros en Hornocal, esto implica movilizarse y trasladarse periódicamente al campo entre agosto y septiembre en que comienza la siembra y hasta marzo, abril cuando termina la cosecha. Por su parte, P. conserva al menos 10 vacas en la región del valle, donde cambia el cuidado de su hacienda en el marco de acuerdos con sus parientes.

\*\*\*

En el año 2000 G. adquiere unos terrenos en Juella que luego hizo su territorio. Cuenta con 2 hectáreas donde cuida 300 plantas frutales, y siembra un cuarto de hectárea “o un poco más” con maíz y papa. G. y P. formaron una familia, viven en unos terrenos sobre la ruta 9 al ingreso de Juella, un territorio habitado por ellos y 23 familias más que se conformaron en comunidad aborígena. La experiencia de ocupación de ese territorio es sumamente reciente, del año 2009, como tantos otros asentamientos urbanos o peri urbanos que surgieron en la última década. Ambos entrevistados comparten la intensa experiencia de lucha por esas tierras, con momentos de enfrentamientos con otros sectores involucrados y con momentos de acuerdos y consensos.

## Discusión

Los antecedentes indicados en el estado del arte para la región y los datos estadísticos analizados indican procesos convergentes de despoblamiento en zonas altas de la Quebrada identificados por Reboratti (2003) y merma neta de población rural en Humahuaca y Tilcara entre 1980 y 2001 (CNPV INDEC). La denominada “vuelta al predio” por Arzeno (2008) no se corrobora en datos censales, no obstante existen experiencias de retorno al campo, éstas no alcanzan a compensar las migraciones rural-urbanas que señalan los censos.

Hacia el siglo XXI se impulsan estudios sobre la patrimonialización del territorio, los procesos expansión urbana en zonas marginales y los englobados en migraciones de amenidad. Si bien se reconoce la existencia de nuevas urbanizaciones originadas por la población local, no se encuentran investigaciones etnográficas desde la perspectiva de la generación nacida en los 70 y 80 que vivió su infancia y adolescencia en el campo en contexto de crisis económica, y que este artículo intentó abordar.

Se registran dos flujos de movimientos de las poblaciones rurales que si bien no son los únicos, por su predominio en las entrevistas marcan dos tendencias: i) *movilidades socioproductivas*; se desarrollan en las primeras dos décadas y están vinculadas a la actividad productiva agrícola y pastoril. Se dan entre Quebrada y los valles, y dentro de las zonas rurales de la Quebrada. ii) *migraciones rurales urbanas*: ya desde los 70 pero acentuado en 1990 y acelerado en el siglo XXI se registran migraciones permanentes entre el campo y las ciudades de Humahuaca, Tilcara y sus zonas periurbanas.

### *Movilidades espaciales socioproductivas*

En las décadas de 1980 y 1990 la actividad agrícola y pastoril se combinaban en una misma unidad productiva. El circuito entre quebrada y valles se transitaba con frecuencia para trasladar el ganado mayor entre esas dos regiones, alternando la hacienda entre el invierno de las yungas donde el clima es menos riguroso, con el verano de la Quebrada, a temperaturas más templadas y con pasturas renovadas. Los registros indican un promedio de 50 vacas que normalmente movilizaba el hombre adulto de la familia.

La movilidad del ganado menor (ovejas y cabras) dentro de la Quebrada entre distintos puestos más o menos alejados de la vivienda principal, se daba entre dos y tres veces al año, según el clima y la cantidad de puestos. Los rebaños promediaban las 300 cabezas en una proporción entre ganado ovino y caprino 70/30. Su cuidado recae en mujeres adultas, abuelos y niños.

En alternancia con la actividad pastoril y en complementariedad con el trabajo familiar (constituido por la pareja, abuelos e hijos) el productor también desarrolla la siembra de los rastros en los distintos lugares por los que se rota el ganado menor y según el calendario agrícola de la región.

De las entrevistas surge que el patrón de siembra en el cerro es en parcelas de media hectárea a una, en general distribuidas en la unidad en forma discontinua o “salpicadas” en distintas laderas del cerro o en las partes más llanas cercanas al río. Estos terrenos aptos para la siembra suelen encontrarse cerca de la vivienda principal y otros más alejados pero cercanos a los puestos

de rotación del ganado. Todas requieren considerable cantidad de trabajo para el mantenimiento de canales de riego, preparación y abonamiento de sus suelos, las labores que involucran la siembra y el cuidado hasta la cosecha.

Se puede afirmar entonces que, con excepción de G., los casos de estudio indican que esta población habitaba permanentemente en el campo en una vivienda que era la principal y convivía con la familia. Por etapas o temporadas, los adultos se ausentaban para llevar el ganado a pastar por otros puestos y regiones. Los niños, que también colaboran en el cuidado de animales y cultivos, tienen acceso a la escuela primaria desde sus viviendas rurales, en algunos casos recorriendo distancias diarias de varios kilómetros.

#### *Migraciones rurales urbanas*

Distintos factores definieron que hacia fines del siglo XX la mayoría de estos niños y jóvenes se desplacen de vivir permanentemente en el campo, a vivir alternadamente entre el campo y las ciudades cercanas como Humahuaca y Tilcara. Siendo capitales de sus departamentos homónimos, estas localidades conservan lógicas de pueblos pequeños pero que cuentan con escuela primaria, secundaria, hospitales y donde el acceso a los servicios básicos de agua y luz era posible. En algunos casos los entrevistados indican que primero alquilaban piezas, otros cuidaron casas, y más tarde accedieron a una vivienda por distintos planes gubernamentales.

Lo cierto es que entre 1980 y 1990 la actividad agrícola todavía tiene importancia central en la reproducción familiar, sea para la producción de alimentos básicos no perecederos bajo ciertas condiciones de conservación, como por servir de medio de cambio para acceder a otros bienes básicos, por lo general también alimentarios. La residencia se alterna entre la vivienda principal en el campo y la ciudad de acuerdo con el calendario agrícola y escolar.

La ganadería va perdiendo peso en las estrategias productivas, los rebaños disminuyen en tamaño y con el correr del siglo XXI algunas familias deciden desprenderse por completo, lo que se condice con los datos de caída a la mitad del stock ganadero entre 1988 y 2018 (Trillo, 2024).

Transcurrida la primera década del 2000 y posterior a 2010 estos jóvenes conformaron en su mayoría sus propias familias con residencia permanente de todo el grupo familiar en las ciudades, aunque el entrevistado todavía alterne momentos de traslado al campo, de acuerdo con la demanda de trabajo en los ciclos de la actividad ganadera o agrícola que desarrolle. Muchos de estos jóvenes terminaron en la primera década del siglo XXI el colegio secundario. Otros cursaron el nivel terciario, accediendo a títulos superiores como D. y F.

Progresivamente, adquiere mayor importancia en la

composición de los ingresos familiares, los provenientes de trabajos asalariados y de distintos programas de ayuda social. Dos varones y una mujer de los entrevistados tienen cargos y cumplen funciones docentes; dos mujeres y un varón encontraron en la artesanía otra fuente complementaria de ingresos. Las dos mujeres entrevistadas reciben la Asignación Universal por Hijo<sup>8</sup>. Con excepción de D. todos mantienen vínculos productivos con el campo. Los procesos de recomposición del ingreso generados a partir del 2002 se traducen también en mejoras en las viviendas principales de los campos tanto en los materiales de construcción como en el acceso a luz y agua.

Los procesos migratorios descritos dejan en los escenarios de partida del campo quebradeño la merma poblacional especialmente de población rural dispersa en las zonas altas de la región. Esto se manifiesta en el abandono de viviendas y puestos, pérdida de superficies cultivadas y frutales. Los escenarios de llegada, principalmente las ciudades de Tilcara, Humahuaca, y localidades más pequeñas como Huacalera, registraron un fuerte crecimiento poblacional, lo que se manifiesta en los procesos de expansión urbana, gentrificación, desterritorialización y reterritorialización que discuten algunos autores mencionados en el estado de la cuestión.

#### **Conclusiones**

Este artículo presenta un estudio etnográfico situado en la Quebrada de Humahuaca en donde se analizan los procesos ocurridos en el período 1980 al 2020 que indagan en experiencias migratorias desde el campo a ciudades y localidades pequeñas. Los principales resultados de esta investigación indican la progresiva urbanización de la región y la caída de la población rural en términos absolutos y relativos. A partir del trabajo etnográfico se registró la continuidad de movilidades vinculadas a actividades productivas que dieron paso progresivamente a migraciones rural urbanas definitivas, aunque se mantengan vínculos productivos. El peso de la producción agrícola y ganadera en la reproducción familiar mermó aunque siga siendo relevante, no sólo en términos culturales sino como medios de subsistencia (consumo familiar y venta).

Un aspecto puesto de manifiesto en el trabajo es sumar a los análisis de las transformaciones en los escenarios de llegada, las variables que condicionan las partidas, entre ellas, condiciones de vida sumamente precarias en términos de acceso a vivienda y servicios básicos,

<sup>8</sup> La Asignación Universal por Hijo para la Protección Social (AUH) se creó por decreto 1602 en octubre de 2009 como un subsistema no contributivo del régimen de Asignaciones Familiares y bajo jurisdicción de la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES). Consiste en una suma monetaria para niños menores de 18 años y se destinó a los trabajadores informales y desocupados excluidos del régimen de asignaciones familiares por su condición laboral. En el año 2016 la AUH se extendió a trabajadores monotributistas. (Pérez y Barrera Insua, 2017 y Sistema de Información, Evaluación y Monitoreo de Programas Sociales [SIEMPRO], 2019).

educación y salud. De esto se desprende que, en la medida que se pretenda conservar y fortalecer la producción agrícola y ganadera local, emerge como necesaria la planificación para el desarrollo del territorio comenzando por obras de infraestructura: agua, luz, caminos, gas, cloacas, internet, escuelas, hospitales, seguridad, recreación. Dicho de otro modo ¿se puede fortalecer la producción sin antes resolver cuestiones estructurales?

Por último, en la medida que el siglo XXI augura procesos de aceleración del crecimiento de las zonas urbanas de la región, es dable generar debates en torno a la constitución de Humahuaca y Tilcara como ciudades intermedias dada su función territorial, por lo que se abre una agenda considerable de temas de investigación referentes al desarrollo de estas urbes como ciudades medias.

Humahuaca, 21 de octubre de 2024

## Bibliografía

- Arzeno, M. (2008). *Pequeños productores campesinos y transformaciones socioespaciales: El cambio agrario en la Quebrada de Humahuaca*. Tesis de doctorado. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.
- Assadourian, C. S. (1982). *El sistema de la economía colonial. Mercado interno, regiones y espacio económico*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Benedetti, A., y Parodi, M. (2016). Minería, Descampesinización y Desocupación. Trayectorias de Movilidad de Cuatro Mineros de El Aguilar (Jujuy, Argentina, Década de 1940 a 2010). *Estudios Atacameños. Arqueología y Antropología Surandinas*, 52, 25-48. <http://hdl.handle.net/11336/91151>
- Benedetti, A., y Tommei, C. (2014). De ciudad-huerta a pueblo boutique. Turismo y transformaciones materiales en Purmamarca. *Revista de Geografía Norte Grande*, 58, 179-199. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022014000200010>
- Bergesio, L., González, N. M., y Golovanevsky, L. (2018). *Jujuy en su encrucijada: Recorridos socioeconómicos de la provincia*. AveSol. <http://hdl.handle.net/11336/113714>
- Bergesio, L., y Montial, J. (2010). Declaraciones patrimoniales, turismo y conocimientos locales. Posibilidades de los estudios del folklore para el caso de las ferias en la quebrada de Humahuaca (Jujuy-Argentina). *Trabajo y sociedad*, XIV, 15, 19-35. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=387334687002>
- Braticevic, S. I. (2021). Planificación del hábitat, valorización inmueble y gentrificación en la Quebrada de Humahuaca. Estudio de caso en la localidad de Tilcara, Argentina. *Revista de Investigaciones Geográficas*, 62, 22-42. <https://doi.org/10.5354/0719-5370.2021.64733>
- Castilla, V., Canevaro, S., y Belén López, M. (2021). Migración, degradación ambiental y percepciones del riesgo en la cuenca del río Reconquista (Buenos Aires, Argentina). *Revista de Estudios Sociales*, 76, 41-57. <https://doi.org/10.7440/res76.2021.04>
- Cladera, J. (2015). *Trashumancia ganadera y negociación de identidades ante el Estado en las sierras del Zenta*. Tesis de maestría. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.
- Cocilovo, J. A., Varela, H. H., y Valdano, S. G. (2019). Migración y residencia posmarital en el Noroeste argentino. *Relaciones*, 44(2), 233-250. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/90152>
- Conti, V. (2006). De las guerras de la independencia a la organización del estado. 1810-1852. En A. Teruel y M. Lagos (Eds.), *Jujuy en la Historia. De la colonia al siglo XX*, pp. 85-137.
- D'Angelo, G.H. y Laiño, M. (2023). *Migración de amenidad y movilidades del post turismo: El caso de Purmamarca (Jujuy, Argentina)*. XI Simposio Internacional y XVII Jornadas de Investigación: Acción en Turismo CONDET 2023 (La Plata, 27 al 29 de septiembre de 2023). <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/167995>
- Desalvo, A. (2014). Migraciones estacionales: El caso de los trabajadores santiagueños en el despanojado de maíz (2009-2012). *Trabajo y sociedad*, 22, 37-66. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/28647>
- Fabron, G., y Castro, M. (2019). Agricultura a pequeña escala en tierras altas y tierras bajas. Estudio comparativo entre la Quebrada de Humahuaca y el partido de Florencio Varela. *Mundo Agrario*, 20(43). <https://doi.org/10.24215/15155994e109>
- Ferrari, M. y Bruna, L. (2021). Desaparición y supervivencia de poblados mineros: Veta Mina y El Molino en El Aguilar, Jujuy, Argentina. *Cuaderno Urbano. Espacio, cultura, sociedad*, 31(31), 156-201. <http://hdl.handle.net/11336/159969>
- Funes, M. E. (2021). Entre la ciudad y el campo.



- Migración por amenidad en la periferia de Buenos Aires. *Territorios*, 45, 293-312. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.10136>
- García, L. C. (2015). El material lítico de Azul Pampa (Humahuaca, Jujuy, Argentina) durante el bloque temporal 3000-1000 AP. Movilidad e Interacción. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, XL(2), 395-423. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/71017>
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (s.f.) *Glosario*. <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Institucional-Indec-Glosario>.
- López Campeny, S. M. L. (2022). Cuentas minerales y circulación macrorregional en los Andes centro-sur durante el primer milenio d. C: Una mirada desde la quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina). *Estudios Sociales del Noa*, 24, 48-79. <https://doi.org/10.34096/esnoa.n24.12892>
- Malinowski, B. (1986). *Los argonautas del Pacífico occidental I-II*. Planeta – Agostini.
- Mancini, C. E., y Tommei, C. I. (2022). Dinámicas de desterritorialización y reterritorialización en Purmamarca, Patrimonio Mundial de la UNESCO: Quebrada de Humahuaca (Argentina). *Ciudad y Territorio. Estudios territoriales*, LIV(213), 701-722 <https://doi.org/10.37230/CyTET.2022.213.10>
- Manzano, F., y Velázquez, G. Á. (2015). La evolución de las ciudades intermedias en la Argentina. *Revista Geo UERJ*, 27, 258-282. <https://doi.org/10.12957/geouerj.2015.18859>
- Mayer, M. S., Vlasic, V. M., y Mayor, A. (2022). Nuevas trayectorias escolares: Estudiantes urbanos en escuelas rurales. *Cuadernos de Educación*, XIX(20), 49-60. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/Cuadernos/article/view/37961>
- Nielsen, A., Vázquez, M. y Ávalos J. (2022). La Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina) y sus relaciones sur andinas en tiempos del "fenómeno Isla": Arqueología de Muyuna. *Latin American Antiquity*, 33(1), 115-134. <https://doi.org/10.1017/laq.2021.44>
- Ochoa, P. A., y Otero, C. (2020). Usos productivos y rituales de las rutas incaicas del sector central de la Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina). *Chungará (Arica)*, 52(3), 427-444. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562020005001320>
- Pasciaroni, C. (2012). Ciudades medias: Aproximación metodológica, funcionalidades y estructura productiva. *Revista de Ciencias Económicas*, 30(1). <http://hdl.handle.net/11336/63318>
- Pérez, P. E. y Barrera Insua, F. (2017). De la promesa del pleno empleo a los programas de transferencias e ingresos. Mercado de trabajo y políticas laborales en el periodo kirschnerista. En M. Schorr (Coord.), *Entre la década ganada y la década perdida. La argentina kirschnerista. Ensayos de economía política*. Batalla de Ideas Ediciones.
- Potocko, A. (2015). Apuntes de la implementación de las políticas de vivienda desde los actores. El programa federal de emergencia habitacional en el barrio 2 de abril en Humahuaca (Jujuy, Argentina). *Cuaderno Urbano. Espacio, cultura, sociedad*, 18(18), 111-139. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5960471>
- Quaranta, G. J. (2018). Nuevas realidades de los trabajadores migrantes temporarios: El caso de los asalariados agrícolas de Santiago del Estero. *Estudios Migratorios Latinoamericanos* (30)81, 295-318. <http://hdl.handle.net/11336/183405>
- Quirós, J. (2019). Nacidos, criados, llegados: Relaciones de clase y geometrías socioespaciales en la migración neorrural de la Argentina contemporánea. *Cuadernos de Geografía: Revista colombiana de geografía*, 28(2), 271-287. <http://dx.doi.org/10.15446/rcdg.v28n2.73512>
- Ramundo, P. S. (2013). "Huellas en el camino": Estudio de la movilidad en La Quebrada de la Cueva, Humahuaca, Jujuy. *Temas de Historia Argentina y Americana*, XXI, 127-147. <https://doi.org/10.34096/arqueologia.t28.n1.9825>
- Reboratti, C. (Coord.) (2003) La Quebrada. Geografía, historia y ecología en la Quebrada de Humahuaca. Editorial La Colmena. Argentina
- Rutledge, I. (1987) El desarrollo del capitalismo en Jujuy: 1550-1960. San Miguel de Tucumán: Proyecto ECIRA-CICSO.
- Sicca, G. y Ulloa, M. (2006). Jujuy en la colonia, de la fundación de la ciudad a la crisis del orden colonial. En A. Teruel y M. Lagos (Eds.), *Jujuy en la Historia. De la Colonia al siglo XX* (4a ed., pp. 41-84). EdiUnju.
- Sistema de Información, Evaluación y Monitoreo de Programas Sociales (2019). *Asignación Universal por Hijo (AUH). Análisis de titulares de AUH*.

[https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/analisis\\_de\\_titulares\\_de\\_auh\\_0.pdf](https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/analisis_de_titulares_de_auh_0.pdf)

22(2), 11-33. <http://dx.doi.org/10.19137/huellas-2018-2211>

Stumpo, G. (1992) Un modelo de crecimiento para pocos. El proceso de desarrollo de Jujuy entre 1960 y 1985. En A. Isla (Ed.) *Sociedad y articulación en las tierras altas jujeñas. Crisis terminal de un proceso de desarrollo*. MLAL.

Zang, L. M. (2019). Loteo Rural: Migraciones, trabajo agrario y residencia urbana de peones rurales en Capióvi-Misiones (1983-2006). *RIVAR (Santiago)*, 6(17), 112-127. <http://dx.doi.org/10.35588/rivar.v6i17.3918>

Teruel, A. (2006). Panorama económico y socio-demográfico en la larga duración (siglos XIX y XX). En A. Teruel y M. Lagos (Eds.), *Jujuy en la Historia. De la Colonia al siglo XX* (4a ed., pp. 295-345). EdiUnju.

## Censos

INDEC, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, [www.indec.gov.ar](http://www.indec.gov.ar)

(1980). Censo Nacional de Población y Vivienda. Buenos Aires: INDEC.

(1991). Censo Nacional de Población y Vivienda. Buenos Aires: INDEC.

(2001). Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. Buenos Aires: INDEC.

(2010). Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. Buenos Aires: INDEC.

(2022). Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. Buenos Aires: INDEC.

Tommei, C., y Noceti, I. (2013). Las transformaciones a través de ventanas territoriales. Quebrada de Humahuaca [Jujuy, Argentina]. *Revista Labor y Engheno*, 7(3), 100-123. <https://doi.org/10.20396/lobore.v7i3.2129>

Trillo, D. (2024). La actividad agropecuaria en la Quebrada de Humahuaca, Jujuy. Análisis desde los censos nacionales agropecuarios 1988, 2002 y 2018. *Mundo Agrario*, 25(60), e254. <https://doi.org/10.24215/15155994e254>

## Entrevistas realizadas por la autora

Entrevista 1: a F. agricultor de Ocumazo, realizada el Galpón de papas de la Red Puna, Humahuaca, el 19 y 22 marzo y el 18 octubre de 2022.

Entrevista 2: a D. artesano de Pueblo Viejo, realizada en su casa de barrio centro, Humahuaca, el 28 de marzo de 2022.

Entrevista 3: a O. ganadero de Río Grande, realizada en su casa de Santa Bárbara, Humahuaca, el 29 de marzo de 2022.

Entrevista 4: a A. agricultora y artesana de Hornocal, realizada en su puesto en la Feria de artesanos de Humahuaca, el 1° de abril de 2022.

Entrevista 5: a B. agricultor de Ocumazo, realizada durante la Feria del Cambalache organizada por Red Puna, el 2 de abril de 2022.

Entrevista 6: a G. agricultor de Juella, realizada en su casa en el Churcal, Tilcara, el 7 de abril de 2022

Entrevista 7: a P. agricultora y artesana del Churcal, Tilcara, realizada en su casa el 7 de abril de 2022.

Trillo, D. (2023). Quebrada de Humahuaca y trabajo campesino: cambios y continuidades en la producción agropecuaria y el intercambio entre 1980 y 2020 (Jujuy, Argentina). Tesis de doctorado en antropología inédita. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.

Trimano, L. G. (2016). Habitar, percibir y narrar el territorio: La construcción subjetiva de una tensión rural/urbana. *Cuadernos de Vivienda y Urbanismo*, 9(18), 212-231. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cvu9-18.hpnt>

Trivi, N. A. (2018). Turismo, migración de amenidad y expansión urbana privatizada en el Valle del Conlara (San Luis, Argentina). *Revista Huellas*,